

La formación del valor del respeto mediante el juego en niños de la primera infancia

The formation of the value of respect through play in early childhood children

Artículo de investigación

AUTOR (ES):

Jéssica Gabriela Noriega Suárez¹Correo: jessgaby-noriega@hotmail.comORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1754-6125>

Unidad educativa “12 de febrero”, Riobamba, Ecuador

*Recibido: 3 de febrero de 2023**Aprobado: 7 de abril de 2023**Publicado: 10 de mayo de 2023***Resumen**

El artículo que se presenta aborda formación del valor del respeto en niños de la primera infancia, su tratamiento, actividades realizadas y especialmente los resultados obtenidos de autores nacionales e internacionales y sus intervenciones educativas ejecutadas y así obtener un análisis hermenéutico sobre el tema. La metodología utilizada infiere a una revisión bibliográfica de tipo cuantitativa, maneja criterios de inclusión y exclusión que ayudaron a clasificar la información primaria de acuerdo al tema planteado. Las bases de datos consultadas fueron Ebsco, Google Académico, Scopus, Dialnet y páginas web especializadas, alcanza excelsa información primaria que resaltan la necesidad de trabajar en la formación del valor del respeto en los niños de la primera infancia. Las conclusiones descritas se

¹ Docente. Estudia la Maestría en Educación, en el Instituto Central de Ciencias Pedagógicas.



relacionan con la inherente aplicación del juego como estrategia didáctica y metodológica la misma que conjugada con la habilidad y creatividad del maestro parvulario promueven la formación del valor del respeto en los niños como una necesidad social. Las recomendaciones hacen referencia al tratamiento preferencial que debe tener el valor del respeto en la formación no cognitiva de los niños en la primera infancia tanto en la familia como en la escuela como estructuras de responsabilidad social y además la capacitación que requieren los docentes en cuanto a la formación integral de los niños de este nivel preescolar.

Palabras clave: valores, respeto, “educación preescolar”, “educación moral”, juego, “estrategias didácticas”.

Abstract

The objective of this research is to know about the studies carried out in relation to the formation of the value of respect in early childhood children, their treatment, activities carried out and especially the results obtained from national and international authors and their educational interventions executed and thus obtain a hermeneutic analysis on the subject. The methodology used infers a quantitative literature review, handling inclusion and exclusion criteria that helped classify the primary information according to the topic raised. The databases consulted were Ebsco, Google Scholar, Scopus, Dialnet and specialized websites, reaching excellent primary information that highlights the need to work on the formation of the value of respect in early childhood children. The conclusions described are related to the inherent application of play as a didactic and methodological strategy which, combined with the skill and creativity of the kindergarten teacher, promotes the formation of the value of respect in children as a social need. The recommendations refer to the preferential treatment that should have the value of respect in the non-cognitive training of children in early childhood both in the family and at school as structures of social responsibility and also the training required by teachers in terms of the integral formation of children at this preschool level.

Keywords: values, respect, "preschool education", "moral education", play, "didactic strategies".



INTRODUCCIÓN

La sociedad actual atraviesa una etapa de intranquilidad, de individualismo, de intolerancia, consumismo, entre otras, que surgen como consecuencia de la pérdida de valores, de la inmersión en el mundo –mal utilizado– de la tecnología, en la burbuja del materialismo, el efímero poder del dinero, del poco tiempo para las cosas importantes como la formación cognitiva y no cognitiva de los niños en la primera infancia (Hernández & Hernández, 2013).

Según Piaget la primera infancia se caracteriza por la etapa pre-operacional en la que los niños son básicamente egocéntricos, centrados en la evidencia perceptual e intuitivos, el desarrollo emocional en esta etapa se debe considerar de gran importancia, pues en este periodo aprenden a autorregularse, a manejar la frustración y es la escuela el lugar estratégico para orientarle al niño a mejorar la experiencia emocional, la misma que se incrementa al tiempo que incluyen los sentimientos y desarrolla la conciencia social (Corro, 2013).

En este contexto, se evidencia la obligación de, en el entorno escolar estructurar estrategias para propiciar experiencias de aprendizaje que involucren a la familia como factor fundamental en la formación de los párvulos (Soto, 2019). Es por ello que la realización del presente estudio adquiere gran importancia por el énfasis que se brinda a la información existente, lo que ayuda a mejorar la comprensión del comportamiento y relación entre las variables del tema planteado.

Además del análisis realizado de los estudios encontrados y de las variables implicadas en este tenor se determina que no existe una revisión bibliográfica que contenga las variables señaladas y que infieran el carácter formativo de la educación. Estos y los motivos antes indicados son la génesis para profundizar en la formación del valor del respeto a través del juego en niños de la primera infancia, para ello se plantea la siguiente pregunta de investigación: *¿Cómo la formación del valor del respeto influye en el desarrollo integral y moral de los niños de preescolar?*

En la presente revisión bibliográfica el objetivo principal es conocer sobre los estudios realizados en lo referente a la formación del valor del respeto en niños de la primera infancia, su tratamiento, actividades realizadas y especialmente los resultados obtenidos de autores nacionales e internacionales de las intervenciones educativas ejecutadas y así obtener un análisis hermenéutico sobre el tema. El



método utilizado es el cuantitativo que permite relacionar e integrar los estudios primarios que se consideren incluyentes para el efectivo y sistemático desarrollo de la investigación.

Para identificar los estudios primarios se valió de la matriz que proporciona la ecuación de búsqueda y se obtuvo como resultado una excelsa base de datos relacionada con las variables del tema propuesto. De esta manera se obtuvo bibliografía de revistas científicas en educación como: Google Académico, Ebsco, Scopus, Dialnet. Las palabras claves para la búsqueda fueron valores, respeto, “educación preescolar”, “educación moral”, juego, estrategias, educación, “formación en valores”, familia, “valores humanos”, entre otras; en torno al tema se visualizó una gran variedad de bibliografía, todas referentes a estudios primarios.

DESARROLLO

Contextualización de la educación de los niños de edad preescolar en el Ecuador.

¿Qué es Educación Inicial o preescolar?

Se concibe como un proceso de acompañamiento al desarrollo integral de los niños de tres a cinco años, que potencia su aprendizaje, promueve su bienestar; respeta sus derechos, diversidad cultural y lingüística; considera los diferentes ritmos de aprendizaje para la planificación de actividades didácticas, las mismas que “...deben proponerse en forma de juego, al aire libre, con diversidad de materiales en forma, tamaño, textura y color, usando recursos del medio y naturales” (Ministerio de Educación Ecuador, 2014, pág. 3).

Se organiza en dos subniveles:

Inicial I es un nivel no escolarizado y no obligatorio, en la actualidad tienen acceso los niños que hasta el 01 de septiembre cumplan tres años, en la modalidad años cumplidos.

Inicial II este nivel constituye el inicio en el sistema nacional de educación, es escolarizado, no obligatorio, sin embargo está tan generalizado que la oferta y la demanda están a la par, tienen acceso los niños que hayan cumplido cuatro años o vayan a cumplir hasta 120 días después de iniciado el periodo escolar. El artículo 40 de la LOEI resalta la obligación que tiene el Estado con la educación de los niños entre 3 y 5 años de edad.



En una diversidad de análisis científicos se determina la importancia que tiene el desarrollo integral en los primeros años de vida de una persona. El desarrollo integral entendido como un proceso interactivo de maduración que es la consecuencia de un aumento ordenado y progresivo de las habilidades socioemocionales, cognitivas, perceptivas, sensoriales, motoras y de autocontrol que recibe el niño menor de cinco años, ya sea, en el centro de educación infantil o en su familia (casa) que es donde mayor tiempo comparte un niño a esa edad (Santi, 2019).

En un estudio realizado por Ruales (2015) se analiza las etapas por las que atraviesa toda persona que – según Piaget– son las mismas para todos los seres humanos, en el mismo orden cronológico y se crean estructuras para etapas posteriores. La diferencia radica en el desarrollo moral que es producto de la maduración biológica de cada individuo, la misma que está íntimamente relacionado con el ambiente. De ahí se tiene que la conducta es aprendida y que la principal influencia en el desarrollo es el ambiente.

Es decir, la conducta se construye en la primera infancia y es a través de la observación y la imitación que resulta de la interacción social. Entonces, si un niño convive en un entorno de afecto, de un pleno ejercicio de valores éticos y morales, de deberes y derechos, el niño, al observar este tipo de conductas las imita, de igual manera resulta en un escenario contrario lamentablemente (Grenier, 2000).

Al un niño convivir en un entorno conflictivo incrementan las posibilidades de desarrollar dificultades emocionales, de comportamiento o de salud, al tiempo que disminuyen las oportunidades de aprender a controlar los impulsos, de desarrollar el pensamiento crítico y abstracto, de diversificar el repertorio emocional, de lograr una identidad, hasta incluso de aprender algunas destrezas físicas (Deza, 2015).

Lo que se haga o deje de hacer en los primeros años de vida determinan el alcance de los aprendizajes, habilidades y capacidades que adquiera un ser humano en su ciclo de vida, por lo que, la primera infancia es un periodo de enormes oportunidades o al mismo tiempo de considerable riesgo, porque se convierte en un proceso de cargas históricas, sociales y culturales que definen al individuo y que influirán en toda su vida (Santi, 2019).

En la actualidad toda la sociedad se ve sometida a un vertiginoso ritmo de vida que surge de la cantidad de información que está disponible en el internet, de las necesidades económicas que tiene cada hogar,



de las controversias parentales, del escaso tiempo que los padres dedican a sus hijos o de un entorno empobrecido culturalmente –por nombrar algunas– lo que da como resultado un alto riesgo psicosocial al que se enfrentan los niños y adolescentes de manera especial, los niños menores de 5 años cuya etapa requiere de afecto, estabilidad y cariño para alcanzar el tan anhelado desarrollo integral.

Al analizar el contexto donde se realiza la investigación y en concordancia con teorías psicopedagógicas estudiadas, a los factores psicosociales y culturales que afectan en gran medida el desarrollo de una persona, según Deza (2015) se clasifican en:

Factores individuales. Hacen referencia a rasgos personales que influyen en la interacción con los demás y pueden ocasionar dificultades en el entorno, por ejemplo, incapacidad para resolver conflictos, para controlar las emociones o la frustración, actitudes favorables hacia conductas de riesgo, trastornos de aprendizaje, entre otros.

Factores familiares. Son factores que se asocian a diferentes problemáticas originadas por la presencia de estilos parentales coercitivos, permisivos o ambivalentes, que no existe cohesión familiar, alcoholismo, pobreza, en fin, son aspectos estresores y que impactan sobremanera en el desarrollo de los infantes.

Factores ligados al grupo de pares. La principal característica en los pequeños es el sentirse rechazado por sus compañeros, la exclusión del momento de juego, son condicionantes para que se presenten comportamientos problemáticos.

Factores escolares. El ambiente escolar tiene igual importancia, ya que es aquí donde pasan gran parte del tiempo los estudiantes y donde se generan los procesos de socialización más relevantes, la presencia de compañeros violentos, el bullying, poca atención de maestro, entre otros, pueden ocasionar efectos negativos en el desarrollo integral del niño.

Factores comunitarios. Es el macrocontexto donde crecen, se desarrollan y desenvuelven los niños y sirve como referente de valores y costumbres en la vida futura.

Factores socioculturales. Se refiere a los estereotipos culturales que manejan las personas o instituciones y que determinan actitudes y posturas sociales hacia ciertos niños.



En esta perspectiva, se fundamenta que el desarrollo de los individuos es intrínseco al contexto habitual, debido a la interacción de las personas con una compleja red de sistemas sociales relacionados como la familia, la comunidad, la escuela, de las características de estos sistemas surgen los factores protectores o de riesgo.

Es decir, que la condición de estar en riesgo surge de la conjugación de “factores externos (influencia de pares, familia, escuela, comunidad y cultura) con vulnerabilidades individuales (características cognitivas, capacidad de resolución de conflictos, tolerancia a la frustración, etc.) que sensibilizan a ciertos individuos que se encuentran más expuestos ante estos (Deza, 2015, pág. 232).

En tanto que, los factores protectores permiten desarrollar una adecuada autoestima, destrezas cognitivas, sociales y emocionales, aportan para afrontar las dificultades y tomar buenas decisiones, ayudan a resolver situaciones de riesgo y actúa como barrera protectora frente a estos. Son características que se detectan, desarrollan y potencian en un individuo y que promueven el desarrollo humano y de esta manera contrarrestar a los factores de riesgo y mitigar la vulnerabilidad general o específica (Segura, Rojas, & Benavides, 2020).

Valores comunicados en preescolar. Bases teóricas

La praxis pedagógica en preescolar hace énfasis en analizar la oportunidad de construir un ser humano con la capacidad de amar, dar y recibir afecto, instituir lazos de amistad, solidaridad, compañerismo en un ambiente de respeto mutuo, comunicación efectiva y alegre, autonomía para descubrir el mundo y desenvolverse en él con apego a las normas de convivencia social (Mogollón & Barreto, 2003).

Desde hace unas décadas atrás se ha incrementado el afán de las diferentes ramas científicas en los temas referentes a la formación de la esfera moral de un individuo. Las condiciones modernas de la educación y la sociedad exigen que se adopte el camino del renacimiento moral que conduce al éxito de la educación moderna y los docentes de educación preescolar tienen la tarea de reorganizar el entorno habitual de los infantes con el objetivo de influir en su formación y desarrollo (Buzduhan, 2017).

Para alcanzar el carácter desarrollador de la educación y que un adecuado contexto educativo y de formación coadyuven a mejorar las condiciones de vida es importante crear un estrecho enlace e interacción del centro de educación infantil con la familia. Una norma natural menciona que los



primeros maestros son los padres, los llamados a poner los cimientos para un adecuado desarrollo moral, físico e intelectual, es decir a formar la personalidad de un niño hasta los cinco años de vida.

La esencia de la interacción entre las instituciones educativas preescolares y las familias es la coordinación de sus necesidades, las acciones en beneficio de un niño, la participación activa de los padres en el proceso pedagógico. La tarea de interacción es proporcionar las condiciones óptimas a un niño para su pleno desarrollo físico y mental en una familia y jardín de infantes, asistencia para satisfacer sus necesidades de comunicación emocional y personal, desarrollo de sus intereses y habilidades creativas (Buzduhan, 2017, pág. 143).

Además es preciso recalcar que la familia como institución social tiene funciones hegemónicas como la comunicación subjetiva y espiritual, educación moral, soporte emocional que son condiciones únicas que ni la sociedad, ni la institución educativa las puede brindar a un niño de la primera infancia para construir una personalidad que se origina de la convivencia en familia, donde se aprende y comprende la esencia humana; lecciones de bondad, amor, empatía no se adquiere de los libros, sino de la interacción con las personas más cercanas (Buzduhan, 2017).

En el estudio realizado por Marinko et al. (2017) mencionan que los maestros de educación inicial no disponen de las herramientas didácticas para enseñar valores como tienen para enseñar matemáticas, lengua, entre otros; añade que en las planificaciones los valores solo constan como objetivos y principios pero no con actividades intencionadas para el trabajo habitual con los pequeños; dado que los estudiantes universitarios de parvularia no reciben la suficiente capacitación sobre la enseñanza de valores, ética y desarrollo moral, por lo cual no es frecuente el uso de reglas básicas de instrucción moral ni de metodología pedagógica oportuna. Para hacer énfasis, los maestros serán capaces de orientar en valores, solo si están familiarizados y capacitados en temas de desarrollo moral de los niños.

También se indica que la educación en valores en la primera infancia *“significa proporcionar condiciones de vida y aprendizaje que contribuyan al desarrollo óptimo de los potenciales personales de los niños y consideren sus derechos psicológicos básicos de seguridad, aceptación y fomento del desarrollo gradual del carácter y la independencia”* (Marinko et al. 2017, pág. 9). Es decir, la



moralidad y la enseñanza de valores están íntimamente relacionadas con el desarrollo del espíritu donde los buenos modales, autonomía intelectual y la instrucción formal sean mutuamente incluyentes.

En tal virtud, se describe a la moralidad como una figura de conciencia social perteneciente a: el mundo de las cosas y el mundo de las personas, cuya praxis puede ser de sujeto – objeto o sujeto – sujeto, en estas relaciones se encuentra el núcleo de la personalidad de un individuo y el resultado son los valores que personifican la existencia del ser humano.

Según Acebes & Ros (2022); Bracho & Bracho (2020) definen axiológicamente a los valores como las pautas o guías que direccionan y determinan el comportamiento, actitudes e ideologías de los seres humanos para lograr una transformación social e individual; además, señalan que son ideales intrínsecos, ayudan a establecer prioridades prácticas y que le dan sentido a la vida de una persona. Por otra parte, según Buzduhan (2017) manifiesta que el conjunto de valores hacen la moral y se refiere a los principios, normas, consideraciones sobre el bien y el mal, la dignidad, el significado de la vida, el honor, en fin, es la sistematización de las relaciones personales y sociales.

Los valores también se consideran una herramienta que promueve la consecución de un fin; se clasifican en intrapersonales que son los ayudan a un individuo a sobresalir entre los demás lo que da origen a la sana competencia, y los interpersonales que se refieren a los valores morales que definen la conducta y se consideran personales o sociales (Acebes & Ros, 2022).

Existen una multiplicidad de valores que son necesarios incluir en las actividades diarias de la educación preescolar, varios estudios coinciden en que los principales valores a trabajar son: el respeto, la honestidad, el amor, la responsabilidad, la gratitud, tolerancia, solidaridad, entre otros más.

Respeto.- Al acopiar la opinión y definición de varios autores quienes señalan que el respeto es: Un sinónimo de tolerancia y se refiere a la auténtica personalidad de un individuo que también es la honestidad consigo mismo y con los demás. El respeto es el valor más importante para los padres y también es fundamental para hacer efectivas las relaciones de convivencia y comunicación como elementos imprescindibles para el progreso de la confianza en las comunidades sociales (Bracho & Bracho, 2020).



Honestidad.- Es el fundamento de las relaciones con los demás y es la cualidad humana que ayuda a una persona a actuar siempre con base en la verdad y en la auténtica justicia, la honestidad atrae honestidad, se caracteriza por dar a quien lo que le corresponde incluyéndose a sí mismo. “Ser honesto es ser real, acorde con la evidencia que presenta el mundo y sus diversos fenómenos y elementos; es ser genuino, auténtico, objetivo. Este valor expresa respeto por uno mismo y por los demás” (Bracho & Bracho, 2020, pág. 31).

Amor.- Es un valor esencial en la vida de las personas. Es un vínculo de afecto que radica en la valoración de la otra persona e inspira el deseo de su bienestar. Es el valor intrínseco a la crianza afectiva y emocional y se puede expresar a través de acciones, palabras, gestos. El ser humano aprende a amar al establecer una relación con quienes le rodean y además si comparten experiencias que consolidan los lazos emocionales.

En este sentido, (Montero, García, & Pérez, 2021) señala que el amor y la espiritualidad son la base en la formación del estudiante para ello es importante orientar a los niños a amarse a sí mismo y aceptarse con defectos y virtudes para luego hacer lo mismo con los demás; darles ejemplo de la demostración del afecto y a su vez a saber reconocer qué no es amor y qué actitudes no son muestras de afecto. La familia y la escuela son los primeros espacios donde se vive el pleno ejercicio del amor.

Responsabilidad.- Es la capacidad de cumplir un trabajo o dar una respuesta sin tener el sentimiento de obligación o la presión de una fuerza externa. Se pueden reconocer dos tipos de responsabilidad, la primera se refiere a la capacidad de conocer y aceptar las consecuencias de sus acciones; y, la segunda se relaciona con la capacidad de influir en las decisiones de una colectividad y de responder a las consecuencias que de ellas surjan (Bracho & Bracho, 2020).

Gratitud.- Se concibe como un sentimiento de aprecio y valoración por las acciones que se reciben de otras personas. Es un atributo que marca una enorme diferencia en la vida de una persona. La gratitud ayuda a la salud física y mental, aumenta la empatía y la autoestima y disminuye la agresividad y el resentimiento social (Lamberto, 2021). En otras palabras, ser grato consiste en analizar las cosas buenas que se tiene en la vida y sentirse agradecido por ellas.



Tolerancia.- Se fundamenta en el respeto hacia lo que piensan, sienten o hacen los demás, es decir, respetar sus ideas, pensamientos, creencias, ideologías o prácticas aunque choquen con las de nosotros. La enseñanza de este valor adquiere mucha importancia con respecto a que los seres humanos vivimos en sociedad y cada persona siente, actúa, aprende, enseña diferente, por lo tanto es necesario eliminar prejuicios y saber tolerar esas asimetrías para fomentar una sana convivencia (Santalucía, 2017).

Solidaridad.- Es la responsabilidad mutua para trabajar de manera circunstancial y conseguir un beneficio para otra persona con la finalidad de alcanzar una buena correspondencia entre seres humanos. Es una virtud de cada persona, mediante ella se vive la unión con las personas comparten necesidades, intereses, dificultades y no es necesario que exista un vínculo familiar o afectivo. Se puede experimentar la solidaridad con iniciativas que impulsen a servir a los demás (Bracho & Bracho, 2020).

La formación del respeto en niños de preescolar (3 a 5 años). Estudios recientes. Descripción de particularidades. Métodos de intervención y mejora.

Las definiciones que anteceden reafirman la necesidad de impartir una educación en valores como una primacía en todo el proceso educativo de los niños de preescolar. La experiencia como docente permite identificar una falencia en la instrucción moral desde la familia, por lo tanto, le queda a la escuela como institución con responsabilidad social coadyuvar en dicha formación, con énfasis en el valor del respeto para potenciar la formación integral y humanista de los niños con el fin supremo de transformar y enriquecer ética y moralmente a las nuevas generaciones.

Estudios recientes

Los estudios recientes sobre el respeto hacen mención a la importancia sobre este valor. Señalan al respeto como madre de todas las virtudes pues se yuxtapone a todas aquellas que un ser humano puede hacer alarde, un individuo respetuoso comprende, entiende y acepta la sublime naturaleza de los valores y en su accionar cotidiano practica y se reflejan como un elemento inherente a su esencial trascendencia de persona, ratifica su categoría humana y su realidad metafísica.

Por lo tanto, el estudio de Ponomarenko & Badjanova (2021) dice “una persona necesita adaptarse rápida, indolora y constructivamente a la realidad social de la sociedad moderna caracterizada por su



frenética dinámica de desarrollo, la saturación del espacio de información, los constantes cambios sociopolíticos y económicos” (pág. 114). Para enfrentar esta realidad que está presente en todos los países del mundo es necesario analizar el contenido de los programas de estudio de preescolar en lo referente a la educación del valor del respeto en cuanto a las estrategias, técnicas, recursos y actividades y si estas son implícitas o explícitas, pues deben garantizar al niño la comprensión de las normas morales y reglas aprobadas socialmente entre los seres humanos.

Descripción de particularidades.

El respeto es cuestión de actitud y los niños en la primera infancia tienen la capacidad de observar y aprender, por lo que el valor del respeto se comunica de manera consciente o inconscientemente; por ejemplo, en una respuesta dada por el docente, del contexto específico del centro de educación infantil, de la convivencia en una sociedad determinada. El papel del docente es fundamental convirtiéndose en el paradigma que apoya el desarrollo integral y moral de los párvulos.

En los países desarrollados y en las sociedades civilizadas se encuentra que el primer paso y el más importante es comunicarse de forma respetuosa con los niños y brindarles la oportunidad de influir en determinadas situaciones para conseguir que los aspectos emocionales, cognitivos y sociales se integren y de como resultado una pedagogía social que prioriza el respeto, la democracia, la igualdad y sobre todo mira a los niños como individuos competentes y como tal son valorados (Sigurdardottir, Williams, & Einarsdottir, 2019).

Una característica elemental para inculcar a los niños es el auto-respeto como una manifestación de la habilidad esencial para convivir satisfactoriamente en sociedad. El autorespeto consiste en confiar en sí mismo y valorar la propia existencia, es la aceptación individual con defectos y virtudes, es tener la convicción de que se puede mejorar, es alcanzar autonomía e independencia emocional y disfrutar del bienestar interno que recae en una vida plena y alegre .

La importancia de educar en valores desde la familia y la escuela es que el niño a través de sus actitudes demostrará la calidad de formación que ha recibido de las acciones aprendidas y que determinarán su forma de actuar (Corro, 2013).



De acuerdo a lo mencionado en acápites anteriores, la dinámica social actual demanda que en el proceso educativo no se llene de grandes cantidades de información memorística, sino adoptar procesos de desarrollo de habilidades y capacidades que permitan crear oportunidades de aprendizaje útil para el avance personal y la convivencia en sociedad.

Desde esta perspectiva, se requiere la estructuración de un proceso educativo que mejore las competencias clave de cada ciudadano a partir de los conocimientos que ya posee y fundamentado en los cuatro pilares de la educación que según Delors son el camino para la paz, libertad y justicia social. Este enfoque direcciona a plantear actividades metodológicas que en función al primer pilar denominado Aprender a conocer potencia la atención, la memoria y el pensamiento que se constituyen en las herramientas del saber. El segundo pilar se designa Aprender a hacer en el contexto actual se refiere a las competencias básicas que exige el siglo XXI. El tercer pilar llamado Aprender a vivir juntos se fundamenta en la aceptación y conocimiento de sí mismo para respetar, entender y aceptar a los demás, valorar las semejanzas y diferencias individuales y la interdependencia social en sus múltiples expresiones (Anabel, 2021).

La principal metodología utilizada para la ejecución de las actividades con los niños y recomendada por pedagogos es el juego, para ello el Ministerio de Educación Ecuador (2014) señala que es competencia de los docentes parvularios ofertar una pluralidad de oportunidades de aprendizaje basadas en el juego como metodología adecuada para propiciar la experimentación, la exploración, la creatividad y la interacción entre sus pares.

En tal virtud, en el estudio realizado por Villacís (2019) indica que el juego “...*fortalece la parte axiológica del individuo porque al seguir reglas se juega en el marco del respeto, compañerismo, cooperación, porque lo mejor de todo es aprender divirtiéndose...*” (pág. 86). Es decir, al juego se considera como un medio –para adquirir conocimientos, mejorar habilidades e instruir valores– del cual el docente tiene que valerse para fomentar verdaderas experiencias de aprendizaje, más allá de la utopía. El juego desde una perspectiva formativa tiene un valor fundamental en el desarrollo de los niños, en la interacción con sus pares y con los adultos y que además puede surgir en cualquier momento y lugar y aporta en la superación de problemas del siglo XXI, como la falta de tiempo que los



padres dedican a sus hijos a causa de las ocupaciones laborales o por estar inmersos en la tecnología (Museo de la Ciencia y el Juego, s/f).

Para que el juego adopte la categoría de estrategia se debe direccionar hacia la didáctica y la manipulación de actividades que a través de la mediación docente se hace posible el acto educativo, da lugar a las estrategias didácticas que se sacuden entre el propósito de la educación y el proceso de aprendizaje, y entre el estudiante y el docente, sin embargo, para lograr la efectividad del juego como estrategia didáctica se debe ajustar al entorno educativo con lo cual se optimiza la motivación y el aprendizaje (Pimienta, Barbón, Camaño, González, & González, 2018).

Finalmente la investigación demuestra que el desarrollo integral de los niños de preescolar está supeditada máxime a la calidad en la formación del valor del respeto cuyas bases surgen en la familia y se fortalecen en el centro de educación inicial materializándose el carácter desarrollador y formativo de la educación.

CONCLUSIONES

El presente tenor analizó la influencia que tiene la formación del valor del respeto en el desarrollo integral de los niños de preescolar, por medio de una revisión bibliográfica que facilitó la concatenación de una multiplicidad de investigaciones primarias importantes que en su gran mayoría cuentan con propuestas didácticas en función a la praxis experimentada por sus autores en sus diferentes etapas.

En todos los estudios seleccionados los resultados coinciden en la importancia de trabajar de forma temprana en la interiorización del valor del respeto para construir identidades socialmente fuertes y generaciones armoniosas y pacíficas capaces de vivir juntos sin tensiones ni rivalidades.

Una parte importante del análisis de la formación del respeto y su influencia en el desarrollo integral de los niños es la atención puesta a los estudios internacionales los mismos que realizan comparaciones curriculares y se evidencia que es una necesidad a nivel de todos los países que se proponen tener una mejor sociedad, dicho propósito empieza en la educación no cognitiva que reciben los niños en la familia y en la escuela.



La cantidad de información disponible en las bases de datos consultadas es el aspecto que ayudó a consolidar los estudios relacionados con la temática y que además proponen actividades estratégicas y didácticas como alternativas para que otros docentes adapten y adopten de acuerdo al contexto social en pro de mejorar la sociedad actual que a viva luz pide una formación integral desde la primera infancia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acebes, J., & Ros, I. (2022). Gamificación y valores: una propuesta transversal motivadora en Educación Física. *Retos*, 336341.
- Bracho, Y., & Bracho, K. (2020). Estrategias Pedagógicas para el fortalecimiento de valores a través de juegos tradicionales en educandos de Educación Inicial. *Conocimiento, Investigación Educación*, 26-44.
- Buzduhan, O. (2017). Interaction of preschool educational institution and family in moral education of senior preschool children. *Science and Education*, 143-147.
- Corro, E. (2013). *La importancia de los valores en niños de edad preescolar de 3 a 5 años*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Deza, S. (2015). Factores de riesgo y protección en niños y adolescentes en situación de pobreza de instituciones educativas en villa El Salvador. *Unifé*, 231-240.
- Grenier, M. (2000). La formación de los valores en la edad preescolar. *Ciencia y Sociedad*, 552-560.
- Hernández, G., & Hernández, E. (2013). *Educar para la con-vivencia y la co-existencia*. México: Plaza y Valdés.
- Marinko Irena; Marinko Jurij; Istenič Vesna; Alič Cirila; Benec Čuk Ema; Burjek Janja; Emeršič Metod; Ipavec Nina; Jerina Martina; Kržič Katarina; Le Roux Neža; Nidorfer Anja; Opeka Tina; Rezan Rabia; Slakan Urška; Ünlükahraman Güllü; Zori Nalan; Zrimšek. (2017). *Values For Preschool Children*. Eslovenia: Erasmus+.
- Ministerio de Educación Ecuador. (2014). *Currículo Educación Inicial 2014*. Quito: Ministerio de Educación.



- Mogollón, M., & Barreto, S. (2003). *Vivir los valores desde el preescolar: Una necesidad*. Bogotá: Universidad de la Sabana.
- Montero, A., García, L., & Pérez, L. (2021). Educar desde el amor. *Educare*, 1-15.
- Museo de la Ciencia y el Juego. (s/f). *Valores Humanos desde la primera infancia*. Bogotá: Julián Betancourt.
- Pimienta, I., Barbón, O., Camaño, L., González, Y., & González, S. (2018). Efectividad de un taller para docentes de diseño de recursos didácticos en el mejoramiento de la calidad de las guías didácticas. *Educación Médica Superior*, 80-93.
- Ponomarenko, T., & Badjanova, J. (2021). The study of educational programmes as a way of effectiveness of moral education of preschool children. *Pedagogika - Pedagogy*, 114-129.
- Ruales, M. (2015). *El desarrollo psicosocial de los niños y niñas de la escuela "Alonso de Mercadillo" y la intervención del trabajador social*. Loja: Universidad Nacional de Loja.
- Santi, F. (2019). Educación: La importancia del desarrollo infantil y la educación inicial en un país en el cual no son obligatorios. *Ciencia Unemi*, 143-159.
- Segura, A., Rojas, L., & Benavides, C. (2020). Riesgo psicosocial y desempeño académico: un análisis en los colegios de la Policía Nacional adscritos a la ciudad de Bogotá, D. C. *Logos ciencia y tecnología*, 44-56.
- Sigurdardottir, I., Williams, P., & Einarsdottir, J. (2019). Preschool teachers communicating values to children. *International Journal of Early Years Education*, 170-183.
- Soto, G. (2019). *Estrategias para fomentar los valores de respeto y perseverancia en los niños de 2 "B" de preescolar del jardín de niños "Capitán Alonso de León"*. Montemorelos: Universidad de Montemorelos.
- Villacís, F. (2019). El juego como estrategia metodológica. *Mamakuna*, 84-91.

DECLARACIÓN DE CONFLICTOS ÉTICOS Y CONTRIBUCIÓN DE LOS AUTORES

Los autores declaramos que este manuscrito es original y no se ha enviado a otra revista. Las autoras somos responsables del contenido recogido en el artículo y en él no existen plagios, conflictos de interés ni éticos.



Artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional (CC BY-NC 4.0), que permite su uso, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre que el trabajo original se cite de la manera adecuada.